

Título: Sigamos el ejemplo de Jairo.

Marcos 5.21-43

Alguna vez se han preguntado ¿qué quiere decir la palabra “evangelio”? **Marcos 1.1** “Principio del **evangelio** de Jesucristo, Hijo de Dios.” El evangelio según **Marcos** presenta a Cristo como **Siervo de Siervos**.

Algunos aspectos que debemos tomar en cuenta antes de leer o estudiar los evangelios:

- Recordemos que una de las reglas del Estudio Bíblico es comprender que la Biblia está dirigida a tres diferentes grupos de personas: judíos, gentiles y cristianos.

El libro de Marcos ¿a cuál grupo de personas está escrito? Judíos. Podemos aprender mucho de Cristo como Siervo de Siervos en el libro de Marcos. Sin embargo, no podemos aplicar doctrinalmente este libro en su totalidad para nuestra época. Podemos aprender algunas de Sus maneras de servir hoy en día. Pero, era un periodo diferente al de la Iglesia.

- También hay que tomar en cuenta que la Biblia está escrita en diferentes dispensaciones o periodos, que son siete (7). Cuando Cristo vino estaban bajo la ley.
- Marcos está dentro del periodo o dispensación de la ley, ¿qué significa esto?, que para ser aprobados por Dios se debía cumplir 100% la ley, los 613 mandamientos, toda la ley.
- Cristo no había muerto todavía por lo que vivían bajo el Antiguo Testamento. Generalmente, en su Biblia después de Malaquías y antes de Mateo hay un título que dice: “Nuevo Testamento”. Recordemos que esas divisiones no fueron inspiradas por Dios. Según Hebreos 9.17 dice: *Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive.* El nuevo testamento comienza oficialmente, cuando el “Testador” [el Señor Jesús, Dios hecho carne] muere.

Puede ser que algunos alguna vez se hayan preguntado, y ¿por qué cuatro evangelios, Mateo, Marcos, Lucas y Juan hablan de lo mismo?.

- Mateo cuenta la historia de Jesús dándole énfasis a Sus obras vistas desde la perspectiva de un Rey, el Rey de los judíos. Por ejemplo, si alguno es Rey debe conocerse el linaje de donde viene; la biográfica y la genealogía. Históricamente, Jesús viene del linaje de David, Rey de Israel; es por eso que Mateo comienza dando toda la lista de nombres del linaje real del cual Jesús nació. Mostrando a los judíos que era el Rey profetizado, con toda la lista de descendientes, totalmente acreditado para ser Rey de los judíos.
- Marcos está escrito de modo que presenta a Cristo como un Siervo obediente. El Siervo de siervos, en el primer capítulo de Marcos, sin previa explicación de cómo llegó hasta sus 30 años vemos como Juan le bautiza y Jesús comienza Su ministerio. Mostrando a todos un siervo fiel y obediente, dejando evidencia de Su vida práctica.

- Lucas presenta la misma historia pero vista desde la perspectiva de Cristo como hombre, Cristo el Hijo de Hombre. Los dos primeros capítulos describen con detalle el nacimiento y niñez de Jesús, mostrando a los griegos de aquella época su lado humano, Dios hecho carne. Es un libro de mucho valor histórico.
- Juan, Juan presenta a Cristo como Dios,

Juan 1.1-2 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.

Juan resalta Su espiritualidad, Cristo el Hijo de Dios, el Verbo hecho carne y estaba dirigido a los que no eran ni judíos, ni romanos, ni griegos, sino a todos los creyentes de aquella época.

Los libros llevan los nombres de sus autores y hoy vamos a ir a Marcos “El Evangelio de Marcos, Cristo Siervo de siervos”. El libro de Marcos presenta a Jesús en acción, más de 40 veces aparecen palabras como: luego, prontamente, inmediatamente, en seguida. El Poderoso Hijo de Dios también vino a servir, y salvar: El versículo clave del libro de Marcos es:

Marcos 10.45 Porque el Hijo del Hombre NO vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Jesucristo, Hijo de Dios, es bautizado e inicia Su ministerio en Galilea y Capernaum, elige a sus discípulos y continúan sirviendo y enseñando a la orilla del mar. Dentro de ese grupo de eventos encontramos el pasaje de Marcos 5:21-43, que es nuestro texto para esta mañana.

Marcos 5.21 Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar.

Solo para recordar, Cristo ya no es un cuadro aquí, Cristo aquí ya era una profecía cumplida y venía en una barca, que es un cuadro de la salvación; se reunió alrededor de Él una gran multitud y Dios hecho carne, Jesucristo, estaba junto al mar. El Mar es cuadro de multitudes sin Cristo.

Marcos 5.22-23 Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, ²³ y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.

Vemos a un judío que tenía una hija agonizando. Sorprendentemente en aquella época, Israel se encontraba en la misma situación agonizante, por su rebeldía Israel agonizaba, espiritual, moral y físicamente. Israel estaba a punto de morir. Sin embargo, Dios tenía la cura, la solución para su enfermedad mortal y era la misma solución que Jairo, este principal de la sinagoga, eligió.

Cristo es la solución para la muerte, no debemos olvidar que esto realmente pasó, estamos leyendo historia, eventos que tuvieron que suceder para mostrar el poder de Dios encarnado en su Hijo Jesucristo. Jesús hizo todas estas señales, prodigios y milagros para que Su pueblo creyera que Él era el Mesías prometido, lleno de todo el poder de Dios.

Estos eventos históricos pasados fueron escritos para nuestra edificación y enseñanza. Hoy en día el mundo, las multitudes tienen la misma sentencia de muerte.

Hebreos 9.27 Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.

Tarde o temprano, vamos a morir, y después de esta muerte física, viene un juicio. Aun la hija de Jairo enfrentaba este mismo veredicto. Si nacemos, vamos a morir, ¿te preocupa esto? ¿te preocupa esto? Si tuviéramos un “preocupómetro” ¿cuánta preocupación marcaría ante esta verdad inevitable de que todos vamos a morir?

Jairo se postró a Sus pies, y rogaba mucho diciendo:

1. “Mi hija está agonizando”

Jairo podía haber tenido cualquier otra reacción, como tirársele encima a Jesús diciéndole: “salve a mi hija”. Pero, lo primero que hace es aceptar la condición de su hija; la condición agonizante de su hija delante del Señor.

Todos aquí agonizamos, cada día nos duele algo más y envejecemos de manera física. Por si estás pensando que estás muy joven para creer que agonizamos, esta niña, la hija de Jairo, solo tenía doce años.

Sin embargo, andamos viviendo en este mundo como si nunca se fuera a acabar; invertimos tanto en nosotros mismos que se nos olvida que estamos agonizando. Y no solamente en un sentido físico, porque sabemos que hay dos muertes, la física es la primer muerte. Pero, también está la muerte segunda; si no ha reconocido a Cristo Jesús como Señor y Salvador de su vida, está agonizando y morirá en su pecado; y la segunda muerte, la separación eterna va a ocurrir después de que muera físicamente.

¿Cuántas personas conocemos que están en esta misma condición? Pueden ser familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo. Pero, cada uno de nosotros puede ser un “Jairo”.

El acudió a Jesucristo para interceder por su hija. Aprendamos de este personaje, un principal de la sinagoga y vayamos a Dios como Jairo.

El versículo 23 dice que Jairo rogaba mucho a Jesús diciendo: “Mi hija está agonizando”. ¿Cómo estamos orando por nuestros amigos, familiares que se encuentran agonizando espiritualmente? ¡Tenemos que rogar!, ¡Roguemos a Dios por los que están agonizando!

Jairo además de rogar por su hija que estaba agonizando decía:

2. “Ven y pon tus manos sobre ella”.

Sabemos que una forma simbólica, sabiendo que era una niña de doce años, y sabiendo también que el número doce (12) en la Biblia corresponde a la nación de Israel; Dios envió a Su Hijo Jesucristo para poner Su mano sanadora sobre Su pueblo.

Pero, en la actualidad, usted está en esta condición agonizante; porque si usted está **sin** Cristo Jesús, está agonizando para su muerte física y espiritual. Si esta es su condición esta mañana; si su pecado lo tiene con este veredicto mortal, la Única provisión que tiene es la Única provisión que la hija de Jairo tenía y es que el Señor Jesús ponga Su mano sobre su vida.

Con esto NO quiero decir que de una manera mística la mano de Dios va a bajar y todos la vamos a ver y le va a salvar. Más bien, es que si usted reconoce delante de Dios que por su pecado usted merece el infierno, y que por lo tanto está agonizando espiritualmente; Jesucristo fue el Ser que con Su sangre; con Su muerte y Su resurrección pagó la deuda que a usted y a mí nos tocaba pagar por nuestro pecado.

Hermanos, ¿qué es lo que le estamos pidiendo a Dios para nuestros familiares, vecinos, compañeros de trabajo que se encuentran agonizando? ¿salud, dinero, amor? Si quisiéramos ser como Jairo, debemos pedir para que el Señor toque cada una de las vidas de todas las personas que conocemos. “Ven y pon tu mano sobre ella”.

Jairo intercedía con dos propósitos:

1. Fuera salva.

Jairo no estaba buscando su propio bienestar. Jairo intercedía para que su hija se salvara. Por supuesto, que esto le causaría gozo; y es el mismo gozo que nos debería causar a nosotros de ver como la gente pase de muerte a vida, a través de un verdadero arrepentimiento. Por supuesto que esto causaría gozo en nuestras vidas. Pero, el fin de la intercesión de Jairo, era para que su hija fuera salva. Y no solamente salva, sino para que viviera.

2. “y vivirá”.

Este debe ser el propósito de nuestras oraciones. Porque es el mismo deseo de Dios; Dios no quiere que nadie perezca sino que todos procedan al arrepentimiento.

Marcos 5.24 Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban.

Aquí la primera cosa que queremos ver, es que Jairo fue con Él. Y esto sí que es interesante. Porque no es solamente tenemos que orar por nuestros familiares; oramos por fulano y fulana y en seguida nos vamos a jugar pool, al cine, a pasarla bien. Jairo se fue con Jesús, para ver que hacía. Si queremos aprender algo más de Jairo es que no solo debemos orar sino también tenemos que salir de nuestra comodidad e ir con Jesús; con el Espíritu Santo que mora dentro de nosotros, a hacer la obra de evangelismo.

Jairo no salvó a su hija, nosotros no vamos a salvar a nadie tampoco. Pero Jairo estaba ahí, viendo el milagro que el Señor iba a hacer en la vida de su hija. ¿Cuántas veces le contado a alguien esta semana acerca del evangelio?

No vamos a ver cuando el Señor ponga Su mano en las vidas de las personas que conocemos sino andamos haciendo la obra de Jesucristo por medio del Espíritu Santo. Tenemos que salir como Jairo, tenemos que ir con Jesús. Más adelante vamos a ver que Jairo tenía empleados y como siendo principal de la sinagoga. Él dejó su puesto, su comodidad, y se fue con Jesús, a ver que iba a hacer el Señor.

Pero, vemos un problema, le seguía una **gran multitud**. Y esta multitud, no era cualquier multitud, era una multitud que le apretaba. Las multitudes son un cuadro de los inconversos, gente no cristiana. Es un grupo de gente que no cree en Dios. Que aunque estaban ahí, estaban con el único propósito de apretar, de incomodar, de estorbar.

Ahora, vemos el segundo problema. Resulta que a Dios le plació interrumpir esta historia de Jairo y su hija, con otra historia. Que tiene la particularidad que también es la historia de una mujer, que no por casualidad tenía doce (12) años de padecer de un flujo de sangre. La mujer en la Biblia en algunas oportunidades se refiere a la nación Israel. Y éstas mujeres son un cuadro de Israel, una tiene doce años que está enferma y otra mujer tiene doce años también de estar enferma.

La vida de la carne está en la sangre. La sangre es un cuadro de la vida. Pero, esta sangre, por ser un flujo no se refiere a una sangre limpia, sino que es una sangre podrida, sucia, enferma. Una sangre que la única cosa que evidenciaba era una enfermedad.

Marcos 5.25-29 ²⁵ Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, ²⁶ y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, ²⁷ cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. ²⁸ Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. ²⁹ Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.

Antes de Jesucristo, Israel estaba en la condición de esta mujer. Tenía problemas de sangre. La sangre de los corderos no había podido quitar el pecado del pueblo de Israel. Este periodo lo podemos identificar como el periodo de la ley y esta mujer fue sana de su azote, de su padecimiento cuando tocó el manto de Jesús.

El mundo de hoy, al igual que la nación de Israel, tiene un problema de sangre; la sangre de cada ser humano está contaminada de pecado. Porque todos venimos de Adán y en Adán todos mueren. La sangre de nosotros jamás podrá librarnos de la enfermedad que tenemos, del azote que tenemos, del padecimiento que tenemos.

Y es muy interesante que esta mujer se acercara por detrás entre la multitud para tocar el manto de Jesús. Y por supuesto, no es que una forma mística vayamos a hacer lo mismo con algún

hombre de Dios. Sino que vemos una actitud de humildad por parte de la mujer, que vino por detrás para tocar el manto y ser salva.

Marcos 5.30-32 ³⁰ Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? ³¹ Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado? ³² Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto.

Otra vez vemos las multitudes en acción. Apretándole, estorbándole. Yo me imagino a esta mujer tratando de tocar el manto de Jesús. Si usted está aquí sin Cristo sepa que hay una multitud apretándolo, estorbándolo, para que no se acerque a Jesús.

Si usted es un cristiano que se dedica a predicar a otros el evangelio, sepamos que hay una multitud que está apretando y estorbando diciendo que: “no, que eso que hacemos, no vale la pena”... “para que se quiere esclavizar, eso es aburrido...” Siempre va a haber una multitud apretando y estorbando la obra de Dios.

Tanto al que se quiere acercar a Dios va a sufrir “apretazón” y el que quiere servirle, obedeciéndole, predicando el evangelio, también vamos a sufrir “apretazón”.

Jairo y la mujer enferma perseveraron y llegaron al Señor.

Luego dice el Señor: “¿Quién ha tocado mis vestidos?”. Bien dijeron Sus discípulos, “no está viendo alrededor, hay una multitud, y todos le apretan” Pero Él dice: “¿Quién me tocó?” ¿Estamos del lado de la multitud?, ¿estamos del lado de los discípulos? ¿o estamos con Jairo, estamos con la mujer; llenos de fe, tocando y acercándonos al Señor con fe?

A pesar de que tanta gente apretaba a Jesús, Él reconoce que alguien le tocó. Y se detiene y voltea para ver quién el había tocado.

Marcos 5.33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo **toda la verdad.**

Hay dos actitudes que quiero que vemos de esta mujer. Ella **temió** y **tembló**. Cuando un ser humano viene de entre la multitud, viene de en medio de toda la gente que apreta a Jesús y le toca con esta actitud de *temor* y *temblor* y Jesús se detiene para mirar de quién se trata.

Si usted se encuentra aquí esta mañana con una enfermedad de sangre, agonizando espiritualmente, no sabiendo que si muere en este día, no sabe a qué lugar va a ir su alma. Sepa que solo hay un Ser espiritual que le puede sanar de esa enfermedad. Y es el Señor Jesús. Pero, Él solo salvará a los que se acerquen a Él con *temor* y *temblor*.

Solo en Jesucristo está la vida. Pero, solo en usted está el *temer* y *temblar* en Su presencia. Es interesante ver como entre tanta multitud que le apretaba y le molestaba, el Señor pudo identificar aquella mujer que le tocó de modo diferente. Y todos aquí sabemos que Dios es

omnisciente, Él sabía quién le había tocado. Pero, Él preguntó quién era, porque es necesario reconocer delante de Él con *temor y temblor* lo que pedimos de Él.

Esta mujer se postró delante del Señor y le dijo toda la verdad. Ella le dijo que tenía doce años de estar enferma de un flujo de sangre y que se había acercado a Él porque pensó que si tan solo tocara sus vestidos quedaría sana. Dios espera que el que se acerque a pedir tal cosa, lo haga con *temor y temblor* y lo haga postrado delante de Él diciéndole toda la verdad; confesando su condición de muerte por causa del pecado, y reconociendo la necesidad de un Redentor. De esta manera ¿cuál fue la actitud de Jesús, a pesar de la multitud, a pesar de la enfermedad?:

Marcos 5.34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; vé en paz, y queda sana de tu azote.

Como podemos ver, el pecado tiene consecuencias graves en nuestra vida, como lo vemos en la vida de esta mujer. Pero, su necesidad más grande no era solamente sanar su cuerpo físico, sino también sanar su parte espiritual.

La primera parte que le dice el Señor es: “tu fe te ha hecho salva”; ella creyó que Jesús era el Hijo de Dios y que ella necesitaba del Salvador. Y por supuesto, quedó sana físicamente.

Ahora volvamos a la historia de Jairo y su hija.

Porque después de que Dios proveyó un Salvador para la nación de Israel que le limpiase su sangre; sigue la historia de como Israel finalmente será redimida.

Marcos 5.35 Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro?

Una vez de que Cristo dio Su vida en propiciación a los pecados pareciera que Israel quedó sin esperanza, muerta. Sin embargo, Jesús les contesta:

Marcos 5.36-39 ³⁶ Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente. ³⁷ Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. ³⁸ Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho. ³⁹ Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme.

La nación de Israel por un periodo está como esta niña dormida; se ve sin esperanza aunque realmente todos sabemos que en el futuro Dios restaurará a Israel como resucitó a esta niña. Pero, este paréntesis de esta historia de la mujer enferma del flujo de sangre,; nos muestra que Israel también tiene acceso a Jesucristo por medio de la fe.

Esto nos enseña que durante este periodo en el cual vivimos que llamamos la dispensación de la gracia; Israel al igual que la mujer con su sangre contaminada, tiene acceso a Jesucristo por medio de la fe, al igual que la mujer tuvo fe al tocar Jesús.

Vendrán tiempos durante el periodo de la gran tribulación donde Israel será como esta niña dormida. Pero, en el milenio, el Señor vendrá con toda Su gloria a restaurar a Israel como cabeza de las naciones al igual que resucitó a esta niña.

Pero, ¿qué podemos aprender hoy de esta historia?

Algunos de la casa de Jairo, estaban alborotados y llorando, porque ellos decían que la niña está muerta y ya no había esperanza. ¡¿Qué actitud más cobarde?!... ¿Cuántos de lo que estamos aquí pensamos, que mi amigo, mi familia no se va a salvar...? ¡¿Es imposible que mi compañero de trabajo se salve?! Y por eso ya no testifico más... es una actitud muy cobarde.

Pero, Jesús se olvidó de estas personas que tenían estos pensamientos y no les permitió que le siguieran. ¿Está usted en este grupo de personas? ¿ha dejado usted de observar los verdaderos milagros de Dios en ésta época? Por falta de fe; porque anda “alborotado” y llorando que ya no hay esperanza para sus amigos y familiares.

Y no solamente ellos estaban alborotados y llorones, sigamos leyendo...

Marcos 5.40-43 ⁴⁰ Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. ⁴¹ Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate. ⁴² Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente. ⁴³ Pero él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer.

Dios va a restaurar a Israel. Y la sustentará y la cuidará y le dará el lugar que Dios le ha prometido. Ese es el plan de Dios para con Su pueblo.

Si queremos aprender algo esta mañana, es que necesitamos dejar de “apretar”; necesitamos dejar de “molestar”; y en lugar de estar “apretando y molestando” así como la multitud, así como los de la casa del principal de la sinagoga. Debemos ser como Jairo, que intercedía por sus amigos, familiares que no tienen a Cristo. La historia de esta niña está interrumpida por un paréntesis en donde una mujer encontró salvación por medio de la fe. Por una fe con temor y temblor.

Si usted está en la misma condición de esta mujer, padeciendo de un flujo de muerte toda su vida que se llama: pecado. Si realmente quiere la cura para su enfermedad, necesita ir al Señor Jesús con fe, sabiendo que Él tiene la capacidad para salvarlo y sanarlo; librarlo del pecado, de la muerte eterna.